
Personas sin Hogar (Deambulancia) y en Riesgo de Perder Hogar en Puerto Rico: Un Perfil Preliminar.

José R. Rodríguez Gómez, M.D., Ph.D.,

Universidad Carlos Albizu, San Juan

Universidad de Puerto Rico, Río Piedras

Lymaries Padilla Cotto, Ph.D.

Universidad Carlos Albizu, San Juan

Francisco J. Rodríguez, P.P.L.

Coalición de Coaliciones, Ponce

Joan Fourquet

Coalición de Coaliciones, Ponce

Ramón Rodríguez Montalbán, Ph.D.

Universidad Carlos Albizu, San Juan

Resumen

Palabras claves:

*deambulantes,
personas sin hogar,
Puerto Rico*

La literatura reciente ha reestructurado el concepto de deambulantes para identificar dicha población como “personas sin hogar”, tratando de eliminar así el estigma asociado a la palabra deambular (National Health Care for the Homeless Council [NHCHC, 2015]). El presente estudio utiliza la base de datos conocida como el *HMIS Conexión Boricua* seleccionando 6,945 expedientes activos, utilizando 34 variables primarias, para lograr obtener un perfil inicial de las personas sin hogar y en riesgo de perder su hogar, en aquellos programas en la que esta población recibe servicios en Puerto Rico. En general se demuestra que estas personas tienden a estar sin hogar un promedio de 4 meses. Un 95% de la muestra reportó no tener ningún tipo de ingreso ($n=6,620$) al momento de admisión a algún programa de servicio. La causa mayor reportada para estar sin hogar fue el uso de alcohol o drogas, siendo el destino final al salir de los programas de servicio algún hogar rentado o con subsidio.

Abstract

Recently the concept of homeless has been modified to identify those subjects as "persons without household", trying to eliminate the stigma associated with the word homeless (National Health Care for the Homeless Council [NHCHC, 2015]). The present study use the database known as the *Boricua Connection HMIS*,

Keywords:

homeless, persons without household, Puerto Rico

selecting 6,945 active records, with 34 variables, in order to obtain an initial profile of homeless persons and at risk of losing their homes, in services programs in Puerto Rico, in which this population receives general services. Results shows that these subjects, tend to be without home an average of 4 months. A 95% of them reported not having any type of income ($n = 6,620$) to the time of admission to any program of service. Main cause to be homeless was the use of alcohol or drugs. Subjects final destination, after finish the services programs, was rented or subsidized households.

En términos del concepto de deambulantes, o como se conoce más recientemente, personas sin hogar, el Departamento de Salud y Servicios Humanos Federal (HHS, por sus siglas en inglés) en la sección 330 de la Ley de Servicios de Salud Pública (42 U.S.C., 254b) define a las personas sin hogar como “un individuo sin vivienda permanente que puede: vivir en la calle, un refugio, albergue, edificio o vehículo abandonado, o en cualquier otra condición inestable o no permanente” (National Health Care for the Homeless Council [NHCHC, 2015]). Congruentemente, la circular 99-12 del “Programa de Asistencia” de la Oficina de Atención Primaria de la Salud, amplía la definición de la deambulancia e incluye dentro del término a los individuos que son liberados de prisión o un hospital, si estos no cuentan con una vivienda a la cual regresar. Por tanto, “la condición de inestabilidad en los procesos de organización en la vida de una persona es un elemento fundamental para la definición de la falta de vivienda” (NHCHC, 2015). Tomando en consideración lo anterior, este trabajo pretende proveer un perfil general de una muestra de personas sin hogar y en riesgo de perder su hogar en Puerto Rico, dando a conocer algunas de sus características primarias, de forma tal, que puedan ser

utilizadas para desarrollar política pública por aquellas entidades gubernamentales (estatales o municipales) u organizaciones sin fines de lucro que así deseen intervenir con esta muy necesitada población.

Revisión de Literatura

La literatura reciente ha reestructurado el concepto de deambulantes para identificarlos como “personas sin hogar”, tratando de eliminar así el estigma asociado a la palabra deambular. El concepto deambular se ha asociado en múltiples ocasiones con personas que no tienen la capacidad de lograr metas o reestructurar su vida, algo que se aleja marcadamente de la realidad (NHCHC, 2015).

Cónsono con el postulado del *National Health Care for the Homeless Council* (2015), Kim, Ford, Howard y Bradford (2010) centran la etiología de la deambulancia en factores de riesgo, tales como: pobreza, baja escolaridad, carencia de destrezas laborales, incapacidad física o mental, problemas de abuso de sustancias controladas, estatus social minoritario y disfunciones en las relaciones del grupo familiar, tales como divorcio, psicopatología dentro del núcleo familiar, y conflictos. A tales efectos, Rosso (2008) enfatiza la importancia de reconstruir la trayectoria de vida de las personas deambulantes, de manera que se pueda analizar, cómo la acumulación de un conjunto de desventajas es lo que lleva a que la condición de vida de un individuo se deteriore. La autora argumenta que, generalmente, existe una desventaja inicial en la trayectoria de vida individual y colectiva de las personas deambulantes, que generan otras desventajas, conformándose un círculo perverso de acumulación de desventajas, que derivan en situaciones de exclusión social. Así pues, Rosso (2008) define el fenómeno de exclusión social como “un proceso de acumulación de desventajas y de fuerte privación tanto económica como social y política” (p.3). La proposición de la autora se ve reflejada en las expresiones que realizó un grupo de deambulantes, donde la mayoría identificó “el factor económico, específicamente, la falta de empleo como

el factor inicial en el proceso de deterioro de sus condiciones de vida” (Rosso, 2008, p. 7). Para ejemplificar el fenómeno de exclusión social, la autora desarrolla un análisis en cadena para relacionar las desventajas experimentadas por la población deambulante objeto de estudio, argumentado: “la falta de empleo, disminución de ingresos, modificación en los ámbitos de consumo, incapacidad de afrontar un alquiler/hipoteca y la eventual pérdida de la vivienda, así como también, el surgimiento de problemas familiares y trastornos emocionales” (Rosso, 2008, p. 7). Por consiguiente, la exclusión social se manifiesta en diversas dimensiones, entre ellas: (1) exclusión económica – representada por el fenómeno de pobreza o la incapacidad de un individuo de generar actividades que le produzcan remuneración económica, “constituyen formas de fragilidad, debilitamiento o fractura de las relaciones económicas” (Bustelo y Minujin, en Rosso, 2008, p. 3); (2) exclusión social – la cual hace referencia al debilitamiento en los procesos de socialización del individuo, redundando “en barreras educativas, culturales y dificultad en acceder servicios básicos” (Estivil, en Rosso, 2008, pág. 3); y (3) exclusión política – la cual está vinculada a la “ciudadanía formal y la participación del individuo dentro de su rol social” (Bustelo y Minujin, en Rosso, 2008, pág.3).

Kim y colaboradores (2010) realizaron un estudio con 239 personas sin hogar, varones adultos, con el propósito de investigar la relación entre estrés traumático (TEPT), abuso de sustancia, salud mental y no tener hogar. Los resultados demuestran que en la población de hombres adultos sin hogar, las experiencias traumáticas son predictores de problemas de salud mental. Sin embargo, los anteriores autores también reconocen que los eventos traumáticos no correlacionan con problemas relacionados a salud física o abuso de sustancias.

Tessler, Rosenheck y Gamache (citado en Kim et al, 2010) argumentan tres trayectorias interrelacionadas como causales para que un individuo incida en la deambulancia.

En primer lugar, el modelo de selección social propone que personas con enfermedades de salud mental crónica o que son dependientes a sustancias controladas, experimentan una disminución en sus capacidades para vivir de manera independiente; entendiéndose que dichas condiciones predisponen al individuo a experimentar aislamiento social y deficiencias económicas y educativas. En segundo lugar, el modelo de adversidad económica presupone una carencia de recursos económicos, la cual limita la capacidad del individuo para desarrollar y/o sostener los roles sociales y/o normativos dentro de la sociedad. A su vez, la escasez de recursos económicos es considerada como un factor de riesgo para el desarrollo de problemas de salud mental como resultado de experimentar sentimientos de desesperanza, disminución de la auto-eficacia y marginación social; evidenciándose así la interrelación entre el modelo de selección social y adversidad socioeconómica. Por último, los autores argumentan como la tercera ruta para deambular, las experiencias traumáticas que redundan en trauma psicológico. Por tanto, ellos indicaron que los factores de riesgo que llevan a una persona a deambular son los mismos factores asociados al Trastorno de Estrés Post-Traumático (TEPT) (Kessler et al., en Kim, Ford, Howard, & Bradford, 2010).

Asimismo, Buhrich, Hodder, y Teesson (Kim et al., 2010) evidenciaron empíricamente que más del 90% de las personas sin hogar (en una muestra de 157 personas sin hogar), sujetos del estudio en Australia, reportaron haber experimentado por lo menos una experiencia traumática durante su vida, comparable con la prevalencia reportada por adultos con enfermedades mentales crónicas en los Estados Unidos y un 50% más alta que la reportada por adultos con hogar.

De igual forma, Viron, Bello, Freudenreich y Shtasel (2014) estudiaron el perfil de salud mental en una muestra de 74 de personas sin hogar en Massachusetts

que pernoctaban en refugios transitorios para pacientes de salud mental, concluyendo que el 67.6% de la población sufría sintomatología asociada a esquizofrenia y 35.1% a desórdenes del estado de ánimo. El 45% de la población expresó ser usuario de sustancias controladas y el 82% padecía condiciones médicas crónicas. El 36% de los participantes mostraron comorbilidad entre desórdenes de salud mental, padecimiento de enfermedades de salud crónicas y consumo de sustancias.

En Puerto Rico, el Departamento de la Familia, por requisito del Departamento Federal de la Vivienda y Desarrollo Urbano (HUD, por sus siglas en inglés) y junto a un Comité de Planificación del Censo realizó un censo de personas sin hogar en el 2015, identificando unas 4,418 personas que carecen de vivienda. De estas, el 76% eran varones y el 23% eran mujeres; siendo 46 la edad promedio. En dicho estudio 69% de la población no contaba con un albergue. El 80% de las personas reportaron que dormían en calles o aceras, casas abandonadas o no aptas para vivienda humana, parques y/o vehículos de motor. Congruentemente con las investigaciones antes presentadas, se desprende del perfil de las personas sin hogar, que las razones que los indujeron a deambular fueron: abuso de sustancias controladas (26%), problemas familiares (26%), problemas financieros o económicos (14%), abuso de alcohol (6.5%), desempleo (6%) y problemas de salud mental (4%). A su vez, el 62% de las personas identificadas exhibieron un problema de deambulismo crónico. Con el propósito de aclarar este concepto, la *Coalición Nacional para la Persona Sin Hogar en América* (2015) tipifica la deambulancia en tres (3) niveles de severidad: (1) Deambulancia Crónica – ejemplificada por la persona que permanece por un periodo de tiempo prolongado utilizando refugios como su vivienda principal; (2) Deambulancia Transicional – caracterizada por la persona que utiliza el refugio en una ocasión y por un tiempo corto; y (3) Deambulancia Episódica – representada por los

individuos que entran y salen de los refugios.

En Puerto Rico, se llevó a cabo un estudio con una muestra de 113 personas sin hogar (91=hombres; 22=mujeres) comparados con un grupo de 102 (24=hombres; 78=mujeres) pacientes en cuidado primario con hogar en diferentes variables sociodemográficas, características familiares y factores familiares de riesgo. Los resultados indicaron que las personas sin hogar reportaron significativamente más eventos de riesgo en su niñez como haber vivido en casas de cuidado (“foster homes”) ($\chi^2(1, N = 207) = 7.057, p = .008$); haber sido abandonado por su familia ($\chi^2(1, N = 192) = 32.522, p < .001$); experimentar la muerte de ambos padres ($\chi^2(1, N = 191) = 9.0, p < .05$) y no haber tenido apoyo familiar ($\chi^2(1, N = 194) = 6.094, p = .014$) al ser comparados con la muestra en cuidado primario.

Por su parte, Helfrich, Simpson y Chan (2014) exponen que la estabilidad de una vivienda puede aumentar en personas sin hogar con enfermedades mentales crónica si se mejoran sus destrezas de vida, nutrición, alimentación, manejo financiero, auto-cuidado y destrezas para participar en dinámicas sociales. No obstante, los autores enfatizan que para mantener el nuevo comportamiento es necesario planificar para el cambio, desarrollando el sentido de auto-eficiencia, elemento fundamental para crear cambios y desarrollar resiliencia ante eventos futuros (Schwarzer et al. en Helfrich et al. 2014). A su vez, Rollnick y colaboradores (citados en Helfrich et al., 2014), argumentan que las personas sin hogar que no están contemplando cambiar, se beneficiarían de estar expuestos a técnicas de entrevista motivacional, las cuales facilitan el que la persona se mueva hacia la preparación para el cambio incluyendo el lograr optar por la búsqueda de un hogar, elemento fundamental para estabilizarse socialmente.

Coalición de Coaliciones Pro Personas Sin Hogar de Puerto Rico, Inc. es una de las entidades primarias en Puerto Rico que

estudia las causas y las características de las personas sin hogar y que se encuentra dirigida a identificar y desarrollar modelos de servicio de calidad y mejorar la vida de las personas que enfrentan esta situación, sin importar su raza, religión, orientación sexual, preferencias políticas, condiciones y estilos de vida. Su visión primaria es analizar, planificar, formular y defender acciones que impacten los servicios que se ofrecen a las personas sin hogar en un ambiente de respeto a su dignidad humana.

Dicha entidad utiliza el Sistema de Manejo de Información para Personas sin Hogar (HMIS-Conexión Boricua, por sus siglas en inglés de Puerto Rico), el mismo es una base de dato confiable, no duplicada y de calidad sobre las características de esta población y sus necesidades.

Como parte de sus haberes, la Coalición de Coaliciones ha identificado una muestra de aproximadamente 17,000 participantes en diferentes entidades que proveen servicios a las personas sin hogar y en riesgo de perder su hogar en todo Puerto Rico desde 2009. Al presente hay 7,000 expedientes activos.

El propósito de este estudio es proveer un perfil inicial, socio-demográfico y de salud, de los sujetos de los cuales Coalición de Coaliciones recibe información con la finalidad de reconocer sus características básicas. De esta manera Coalición de Coaliciones puede centrar sus recomendaciones para que otras entidades y centros que prestan servicios a personas sin hogar y en riesgo de perder su hogar sean más eficientes y efectivas.

Método

Muestra

Rodríguez-Gómez, Padilla-Cotto, Rodríguez-Fraticelli, Fourquet-Chompré y Rodríguez-Montalbán (2015) llevaron a cabo una investigación con una base de datos secundarios utilizando el HMIS-Conexión Boricua con 6,945 expedientes activos, utilizando 34 variables primarias en dicha investigación, los cuales tienen recopilados la entidad denominada Coalición de Coaliciones en la ciudad de Ponce, Puerto Rico (PR). Coalición de Coaliciones es la entidad que recibe la información de todos los centros registrados a nivel gubernamental que les prestan servicios a personas sin hogar alrededor de Puerto Rico. Es considerada

la institución central, asignada y reconocida a nivel federal en Puerto Rico, para tener información, que por ley, deben proveer todos los demás centros que brindan servicios a personas sin hogar. Coalición de Coaliciones obtiene, como entidad central, todos los datos debidamente recopilados de los centros a nivel Isla. Estos se agrupan en un banco de datos central para que puedan ser utilizados en el reconocimiento de situaciones particulares de personas sin hogar, el desarrollo de investigaciones y la creación de política pública.

Los participantes del presente estudio fueron seleccionados de aquellos expedientes completos de los cuales Coalición de Coaliciones recibe información. Por consiguiente, dicho estudio, es uno de análisis de datos secundarios. La información recopilada por Coalición de Coaliciones es anónima y puede utilizarse para fines de estudios secundarios con permiso de la entidad y de su director ejecutivo el Sr. Francisco Rodríguez.

Instrumentos

La investigación constó de la utilización del cuestionario primario provisto por Coalición de Coaliciones. El instrumento consta de aproximadamente sobre 100 variables de las cuales esta investigación utilizó 34, consideradas por los investigadores, como las más importantes para proveer el perfil inicial, socio-demográfico y de salud, de los sujetos. Entre estas variables se destacaron variables sociodemográficas (e.g., género, edad, raza, estado civil), utilización de servicios/programa (e.g, razón para estar sin hogar, destino al salir del programa) y condiciones de salud (e.g., enfermedades crónicas, uso de sustancias, problemas de salud mental).

Resultados

Participaron del estudio 6,945 casos cuyos datos fueron analizados. Según la clasificación del tipo de servicio recibido (tipo de proyecto), el 55.5 ($n=3,854$) de la muestra eran personas sin hogar y 44.5 % ($n=3,091$) personas consideradas en riesgo de perder su hogar. La muestra constó de 3,036 (43.7 % mujeres), 3,900 (56.2% hombres) y 2 transgénero (.03%; hombre a mujer). El rango de edad estuvo entre 1 y 117 años siendo la edad promedio de 34.7 años ($DE=17.9$). En estado civil, la cantidad de datos recogidos fue en una

muestra de 2,494 casos ya que hubo muchos casos sin información. En estos un 73.4% de la muestra reportó estar solteros/as ($n=1,831$); 11.1% casados ($n=276$), 6% divorciados ($n=149$) y el resto de la muestra se esparció entre viudos, separados y vueltos a casarse. Un 2.8% de la muestra reportó tener dos hijos ($n=195$). El 98% ($n=6,818$) de la muestra reportó ser Latino/Hispano con solo un 0.7% ($n=49$) no Latino/Hispano. La raza más prevalente reportada fue la blanca (71%; $n=4,934$), siguiéndole en orden la negra (11.8%; $n=817$), indio-americano o indio alasqueño (2.5%; $n=172$) y otras combinaciones raciales (14.7 %). Un 4.0 % de la muestra reportó ser veteranos ($n=234$).

La frecuencia mayor reportada de tiempo sin hogar fue de 4 meses (fluctuando su dispersión entre días a más de doce meses). Un 95.3% de la muestra reportó no tener ningún tipo de ingreso ($n=6,620$) al momento de admisión a algún programa de servicio. Solo un total de 1,277 casos reportaron razones para estar sin hogar. La causa de mayor frecuencia reportada para estar sin hogar fue el uso de alcohol o drogas (identificado por un 5.4% de los que reportaron, $n=373$). Otras causas incluyen enfermedad, desalojo, pérdida de empleo y beneficios, y violencia doméstica. La frecuencia mayor reportada ($n=751$; 10.8%) del destino final al salir de los programas de servicio fueron hogares rentados con subsidio.

En términos de las condiciones de salud crónica el 17.6% ($n=1,223$) de la muestra reportó algún tipo de condición de salud crónica al momento de admisión a algún programa de servicio. De igual forma, un 28.1% ($n=1,897$) de un total de 6,754 casos reportados en esta variable informó tener algún problema de salud mental al momento de admisión a programas de servicios mientras que un 11.9% ($n=801$) de un total de 6,753 casos reportados en esta variable reportó algún tipo de discapacidad física al momento de ingresar al programa.

En condiciones particulares de salud podemos identificar el reporte de las siguientes al momento de admisión a algún programa de servicio. El 4% ($n=268$) de un total de 6,752 casos reportó ser sero-positivo a HIV. En términos de uso de sustancias de un total de 6,758 casos reportados, los porcentajes de uso de

Comparación por Género

sustancias fueron uso de alcohol (4.2%; $n=282$); drogas ilegales (20%; $n=1,352$) y uso de alcohol y drogas combinado (4.9%; $n=334$). Un 70% ($n=4,739$) reportaron no utilizar alcohol o drogas. Cabe mencionar que un 5.3% ($n=366$) de la muestra reportó haber experimentado algún tipo de violencia doméstica.

Solo 456 mujeres reportaron razones para estar sin hogar. Al comparar hombres y mujeres de la muestra en cuanto a la causa de estar sin hogar se encontró que las primeras cinco causas más frecuentes identificadas (en orden descendente) para que las mujeres estuvieran sin hogar fueron:

1. Enfermedad (21.1%, $n=96$)
2. Otras razones (18.6%, $n=85$)
3. Pérdida de trabajo/disminución de ingresos (13.2%, $n=60$)
4. Uso de alcohol/drogas (12.1%, $n=55$)
5. Reducción de beneficios (gubernamentales y privados) (11.0%, $n=50$)

Las primeras cinco causas más frecuentes identificadas (en orden descendente) para que los hombres estuvieran sin hogar, de un total de 820 casos de los cuales se recogió información, fueron:

1. Uso de alcohol/drogas (39%, $n=317$)
2. Enfermedad (15.2%, $n=125$)
3. Pérdida de trabajo/disminución de ingresos (6.8%, $n=56$)
4. Reducción de beneficios (gubernamentales y privados) (6.5%, $n=53$)
5. Otras causas (18.3%, $n=150$)

Al comparar hombres y mujeres en cuanto a condiciones de salud crónica al momento de ingresar a un programa de servicios, un 21% ($n=802$) de la muestra de hombres reportó condiciones crónicas de salud en comparación a la muestra de mujeres cuyo porcentaje fue de 13.7% ($n=415$). En cuanto a condiciones de salud mental al momento de ingresar a un programa, los hombres reportaron mayores problemas de salud mental (32%, $n=1,200$) en comparación con las mujeres (23%, $n=694$). En términos de la prevalencia de HIV al momento de

ingresar a un programa, los hombres (5.4%, $n=201$) reportaron mayor prevalencia de HIV en comparación con las mujeres (2.2%, $n=66$).

En cuanto el destino una vez salen del Programa se encontró que tanto hombres como mujeres se ubican en viviendas rentadas con subsidios, según reportados por la persona. Tanto hombres como mujeres reportan como causa primaria para finalizar el programa (“Discharge”), el haber completado el mismo, y como segunda causa el haber podido identificar una residencia antes de haber completado el programa.

Conclusión

La muestra estudiada de personas sin hogar al 2015 presenta una serie de condiciones de alto riesgo que requieren intervenciones interdisciplinarias para poder mejorar su calidad de vida. Los programas deben velar por la obtención fidedigna de datos, de forma tal que estos puedan ser utilizados posteriormente para realizar inferencias válidas que asistan en la creación de política pública.

Limitaciones y Recomendaciones

Al presentar el perfil preliminar de la base de datos obtenida se identificaron las siguientes limitaciones:

1. La base de datos no es específica en términos de proveer información que podría ser de utilidad. Por ejemplo la misma no provee categorías específicas de las enfermedades crónicas reportadas, problemas específicos de salud mental, o diagnóstico o discapacidades físicas.
2. Los programas muchas veces no completaban los datos requeridos para ser incluidos en la base de datos de Coalición de Coaliciones por lo que mucha de la información podía perderse.
3. Cuando se reporta el uso de sustancias la información está englobada. No hay información sobre tipos de drogas o frecuencia de uso.

A tono con las limitaciones recomendamos el que los programas de servicios implanten maneras de recoger datos específicos en cuanto a las condiciones crónicas de salud, padecimiento de trastornos o diagnósticos y tipo de discapacidad

física. Esto aplica también al recogido de datos sobre uso de sustancias en los que se podría recoger información específica sobre tipo de sustancias utilizadas y frecuencia de uso. De igual manera recomendamos mayor adiestramiento y orientación a las personas encargadas del recogido de datos en los diferentes programas, de forma tal que estos lleguen lo más completo posible a Coalición de Coaliciones y puedan ser utilizados en informes requeridos, búsqueda de fondos, investigaciones y el desarrollo de política pública

Referencias

- Departamento de la Familia. (2015). *Conteo de personas sin hogar*. Obtenido de <https://www2.pr.gov/agencias/secretariado/ProgramasServicios/Documents/Informe%20Conteo%20Personas%20sin%20hogar%20-%202015.pdf>
- Helfrich, C.A., Simpson, E.K., & Chan, D.V. (2014). Change patterns of Homeless individuals with mental illness: A multiple case study. *Community Mental Health Journal*, 50, 531-537.
- Kim, M., Ford, J., Howard, D., & Bradford, D. (2010). Assessing trauma, substance abuse, and mental health in a sample of homeless men. *Health & Social Work*, 35 (1), 39-47.
- National Coalition for the Homeless Homelessness in America. (2015). *Homelessness in America: Types of homelessness*. Retrieved from <http://nationalhomeless.org/about-homelessness/>
- National Coalition for the Homeless Homelessness in America. (2015). What is the official definition of homelessness? Retrieved from <https://www.nhchc.org/faq/official-definition-homelessness/>

- Rodríguez, J., Padilla-Cotto, L. Rodríguez, F., Fourquet, J., & Rodríguez-Montalbán, R. (2015, septiembre). *Perfil de una muestra de personas sin hogar en Puerto Rico: aspectos sociodemográficos y de salud*. Presentación oral en la 7ma Cumbre Pro Personas sin Hogar. San Juan, Puerto Rico.
- Rosso, M.C., (2008, diciembre). *Los deambulantes: La representación social de los deambulantes acerca de su situación de exclusión social en la ciudad de La Plata en el año 2007*. V Jornadas de Sociología de la UNLP, La Plata, Argentina. Obtenido de http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.6390/ev.6390.pdf.
- Torres, A., García, A., & Noguera, J. (2010). Sociodemographic variables, childhood characteristics and family risk factors for homelessness: A “Puerto Rican paradox”. *Hispanic Journal of Behavioral Sciences*, 32(4), 532-548. doi: 10.1177/0739986310378235.
- Viron, M., Bello, I., Freudenreich, O., & Shtasel, D. (2014). Characteristics of homeless adults with serious mental illness served by a state mental health transitional shelter. *Community Mental Health Journal*, 50, 560-565. doi: 10.1007/s10597-013-9607-5.